

Prisión y muerte de Motecuhzoma, según el relato de los códices mesoamericanos

Juan José BATALLA ROSADO

RESUME

La description de la prison et postérieur mort de Motecuhzoma est arrivée à nos jours à travers le récit écrit par les conquérants et les auteurs du seizième siècle. Notre travail prétend montrer quelle est la version fixée par les Manuscrits Mesoaméricaines. Elle nous servira pour comparer le récit des *tlacuiloque*-«scribes» avec celui des conquérants, en observant les différences entre les deux au sujet de la prison du *tlatoani* mexica et du silence envers les motifs de sa mort dans tous les codex.

Mots Clef: Manuscrits Mesoaméricaines, Iconographie Mexica, Prison du Motecuhzoma, Mort du Motecuhzoma, Critique des Sources.

Palabras Clave: Códices Mesoamericanos, Iconografía Mexica, Prisión de Motecuhzoma, Muerte de Motecuhzoma, Crítica de fuentes.

PRESENTACION

Este artículo pretende mostrar cuál es la visión que los Códices Mesoamericanos ofrecen de la relación que se estableció entre Hernán Cortés y Motecuhzoma Xocoyotzin, incluyendo la muerte del segundo de ellos. Además de los posibles datos de carácter histórico que obtengamos, el análisis se centrará, ante todo, en la búsqueda de resultados que nos permitan entender mejor el funcionamiento de la iconografía y la escritura logosilábica indígenas.

Muchos son los trabajos que se han publicado sobre la Conquista de México y la figura de Motecuhzoma, destacando, entre los últimos realizados, los escritos por Germán Vázquez (1987), Michel Graulich (1994) y Hugh Thomas (1994).

Nuestro deseo es analizar cuál es la descripción que los distintos *tlacuiloque* ofrecieron en sus pinturas y compararla con la versión dada por los soldados que realizaron la Conquista de México. Los escritos de los autores del siglo xvi, europeos e indígenas, no serán examinados debido a que no estuvieron presentes en los acontecimientos que describen.

Inicialmente existe un problema para el estudio que queremos realizar: la escasa representación que hay en los Códices de la prisión y muerte del *tlatoani*. No obstante, creemos que las pocas pinturas que relatan los hechos ocurridos pueden mostrar otra versión distinta de lo contado por los conquistadores.

1. PRISION DE MOTECUHZOMA

Entre las distintas acepciones que actualmente tiene el término «prisión» nos interesa destacar las siguientes: «acción de prender, asir o coger», «cárcel o sitio donde se encierra y asegura a los presos» y en plural «grillos, cadenas y otros instrumentos con que en las cárceles se asegura a los delincuentes» (Diccionario... 1984: 1105).

Sin embargo, en el siglo xvi la palabra «prisión» o «prisiones» parecía hacer referencia más bien al hecho físico de estar preso con algún tipo de sujeción mecánica (Covarrubias 1987: 880 y 883). De este modo, si buscamos el término en el *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana* de fray Alonso de Molina, comprobamos que tiene únicamente dos entradas: «prisión de pies. busca grillos» y «prisión de manos. busca esposas» (1977: 98-v).

El aspecto que pretendemos comparar en este trabajo es precisamente el relato ofrecido por conquistadores y códices respecto de la prisión de Motecuhzoma, entendida como retención mediante el uso de un instrumento adecuado al efecto. Para ello, vamos a centrarnos en dos momentos históricos distintos: sujeción mecánica propiamente dicha y salida a la terraza del *tlatoani*.

Las crónicas de Hernán Cortés, Bernal Díaz, Bernardino Vázquez y Francisco de Aguilar son válidas para analizar ambos hechos históricos, pues todos ellos estuvieron presentes en la Conquista de México desde sus inicios.

Respecto a los Códices hemos encontrado cuatro que describen la prisión de Motecuhzoma. Realizados a lo largo del siglo xvi, son los siguientes: el *Lienzo de Tlaxcala* (1550), el *Códice Florentino* de fray Bernardino de Sa-

hagún (1575-80), el *Códice Moctezuma* (siglo XVI) y la *Relación Geográfica de Tlaxcala*¹ de Diego Muñoz Camargo (1585).

Ante la relación de fuentes pictóricas que vamos a utilizar hemos de reseñar dos cuestiones previas:

A) No examinaremos las analogías existentes entre el *Lienzo de Tlaxcala* y la *Relación Geográfica de Tlaxcala*, ya que parece claro que no son copia el uno de la otra o viceversa (véase sobre esta problemática: Acuña 1984, Martínez 1989, Alcina 1992, etc.). La *Relación Geográfica* consta de 156 dibujos a línea, y los comprendidos entre las láminas 26 a 114 (ambas inclusive) aparecen en el Lienzo (Martínez 1989: 152).

B) Sólo el *Códice Florentino* incluye el momento concreto de la puesta de los grillos a Motecuhzoma, pero su narración no se corresponde temporalmente con la descripción de los hechos que ofrecen los *tlacuiloque* y los conquistadores; por ello, será examinada al final del estudio.

1.1. Sujeción mecánica

Las crónicas y los códices indican que a Motecuhzoma se le colocó algún instrumento de retención para asegurar su prisión. Veamos cuál es la versión ofrecida por cada fuente.

Crónicas de la Conquista

En todos los relatos de los soldados que describen la conquista de México-Tenochtitlan existe un acuerdo unánime al referir que Motecuhzoma fue apresado por Hernán Cortés, aunque no padeció encierro en una cárcel. Debido a ello, deberíamos entender que el *tlatoani* mexica fue objeto de algún tipo de retención física mediante grillos o esposas. No obstante, y para no dejar lugar a dudas, Bernal Díaz (1983: 183) indica que «no se le echó prisiones ninguna».

Pero los conquistadores reconocen que hubo un momento muy concreto en el cual se procedió a inmovilizar, mediante la colocación de grillos, a Motecuhzoma. Fue el día que Hernán Cortés ejecutó, quemando en la hoguera, a Coatlipopoca (en otras fuentes se le denomina Quetzalpopoca o Quauhpopoca). *La reacción del tlatoani fue de tal espanto (Cortés 1985: 121) que comenzó a hacer «bramuras» (Díaz 1983: 184), llevando a que ese mismo día,*

¹ Aunque las *Relaciones Geográficas del siglo XVI* no fueron incluidas en el Catálogo General de Códices publicado en el volumen 14 del *Handbook of Middle American Indians* (1975), nuestra opinión es que muchas de ellas deben considerarse como verdaderos códices en todos los sentidos. Por ello, nunca hemos dudado en tratar como tales a aquellas que incluyen pinturas realizadas por *tlacuiloque* en el más puro estilo indígena tradicional.

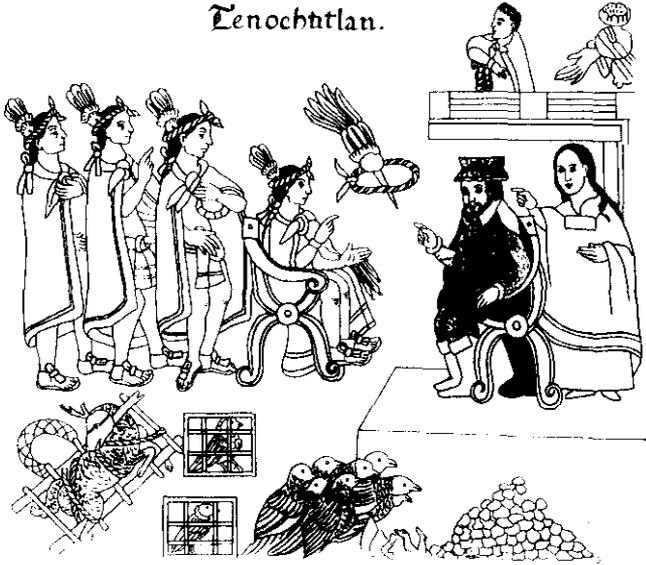
el propio Cortés tuviese que quitárselos. Tras este hecho no se menciona que a Motecuhzoma se le vuelva a colocar ningún aparato de prisión; antes bien, «de allí en adelante siempre trabajé de agradecerle» (Cortés 1985: 121).



FIGURA 1. La Nueva España. Cuadro 20 de la *Relación Geográfica de Tlaxcala* (Acuña 1984).

Del relato parece desprenderse que Cortés fue muy cuidadoso para no ofender la posición y categoría social que Motecuhzoma tenía, y que éste tampoco estaba dispuesto a consentir tal cosa.

Tenochtitlan.



Entrada a la ciudad de México y a mozticuitlan de Cortés y su gente
en papel de

FIGURA 2. Llegada de Cortés y sus huéspedes a Tenochtitlan. Superior: Lienzo de Tlaxcala (1983, lámina 11). Inferior: Relación Geográfica de Tlaxcala (Acuña 1984: cuadro 38).

Códices Mesoamericanos

La versión que ofrecen los códices difiere en algunos aspectos de la que presentan los conquistadores.

La *Relación Geográfica de Tlaxcala* dedica los dibujos iniciales (1 a 25, no pintados en el *Lienzo de Tlaxcala*) a describir diversos aspectos de la ciudad y evangelización de Tlaxcala, y, finalmente, a ensalzar las figuras de Cortés, Pizarro, Colón, Carlos V y Felipe II. Dentro de estos últimos nos interesa analizar el dedicado a «Don Fernando Cortés» como conquistador de la Nueva España. En él están pintadas tres figuras humanas: Cortés a caballo, Motecuhzoma y una mujer que, con toda probabilidad, es Doña Marina (figura 1).

El dibujo muestra tirados en el suelo, a la izquierda de Motecuhzoma, la máscara de una deidad, una corona real rota y la espada indígena o *maquahuítl*, partida por la mitad. Estos elementos iconográficos creemos que insisten en la Conquista de Nueva España por Cortés. La figura del *tlatoani* también tiene rasgos que inciden en su derrota: la vara que porta en la mano derecha está rota y tiene grilletes en los pies.

Sorprende tanto detalle al presentar a Motecuhzoma con «prisiones» ya que, pasadas dos láminas, está el dibujo dedicado a la Conquista del Perú (Acuña 1984: cuadro 22) con las figuras de Pizarro y Atahualpa. A este último no se le ha añadido ningún rasgo iconográfico que denote que también fue apresado con grillos, ejecutado y su Imperio conquistado (para un mayor análisis de este tema véase Batalla, en prensa).

Por ello, consideramos redundante toda la carga icónica de sometimiento que se ha dibujado en el cuadro de Nueva España, salvo que, por algún motivo especial que trataremos de establecer más adelante, el pintor descase dejar muy claro que Motecuhzoma sufrió prisión entendida como sujeción mecánica.

Si continuamos examinando esta obra en las láminas de contenido histórico, y su parte común en el *Lienzo de Tlaxcala*, llegamos a otra escena que describe la llegada de Hernán Cortés a Tenochtitlan (Fig. 2). En ambas fuentes las pinturas se distribuyen de igual forma, aunque no son totalmente idénticas, existiendo variaciones interesantes. La glosa en castellano que encabeza cada uno de los cuadros es la misma: Tenochtitlan.

La interpretación que se ha dado de las láminas, siguiendo otras fuentes escritas, es que reflejan el encuentro entre Cortés y Motecuhzoma en el palacio de Axayacatl (Chavero 1979: 30 y García-Quintana 1983: 73). Pero lo que siempre ha sorprendido es que los *tlacuiloque* que pintaron las escenas caracterizaron a los mexicas con atuendo tlaxcalteca (Chavero, *ibidem*; García-Quintana, *ibidem*).

Pensamos que los escribas representaron lo que deseaban: el recibimiento de Cortés y su hueste indiana (tlaxcalteca) en el palacio junto con la comi-

da que recibieron. Si observamos las láminas que preceden a ésta, en ambas fuentes, vemos que los tlaxcaltecas están caracterizados de igual modo, puesto que este era su atavío, y en las posteriores, cuando se relata la Conquista de México y otras ciudades, el vestido varía de acuerdo con el grupo étnico del que se trate. Además, la explicación escrita al pie del cuadro en la Relación Geográfica indica «entrada en la ciudad de México, y como fue recibido Cortés de paz y toda su gente» (Acuña 1984: cuadro 38), lo que redundante en nuestra opinión. A ello podemos añadir que la figura indígena, sentada en el sillón frailer, representada en el *Lienzo de Tlaxcala* tiene pintada en su mano izquierda una corriente de agua. Este elemento pictórico podría ser el logograma que permitiese leer el antropónimo del jefe tlaxcalteca, aunque su situación resulta inusual.

Existe otro detalle muy interesante en las dos imágenes que estamos analizando. Nos referimos a la corona real pintada al lado de la parte superior izquierda del palacio, sobre las cabezas de las figuras sentadas. Una de las interpretaciones que se ha dado a la misma es que el *tlacuilo* trastoca «el glifo del nombre de Motecuhzoma, pues en lugar de la corona o *xihuitzollí* con la que se designaba, pusieron la diadema y el penacho de plumas a la usanza de Tlaxcala» (García-Quintana 1983: 73). En nuestra opinión esta interpretación viene dada por la consideración de que en la lámina se describe la entrevista entre Cortés y Motecuhzoma. De tratarse de una nueva versión del antropónimo del *tlatoani* creemos que el glifo debería estar pintado mucho más cerca de la cabeza del mismo.



FIGURA 3. *Tecpan*-«palacio» en la escritura del centro de México. a: tradición mexicana (Códice Mendoza 1992). b: tradición tlaxcalteca (*Lienzo de Tlaxcala* 1983).

Analizando las dos fuentes podemos comprobar cómo en la lámina 78 del *Lienzo de Tlaxcala* (1983) y en los cuadros 105, 117, 137 y 138 de la *Relación Geográfica de Tlaxcala* (1984) aparece el mismo elemento unido a otros para escribir topónimos que comienzan por *tecpán*. Por ello, pensamos que el dibujo pintado que representa la corona real tlaxcalteca, es el logogra-

ma o signo fonético utilizado para escribir la palabra *tecpan*-«palacio» (Siméon 1988: 450), o bien el morfema «*tec*» derivado de *tecuhtli*-«noble». Los *tlacuiloque* de ambos códices indican de este modo que la construcción en la que se encuentran Cortés, Doña Marina y los tlaxcaltecas es un palacio. De hecho, en la Relación Geográfica se recoge una glosa en el edificio que dice «palacio de moteçumatzin».

Consideramos sumamente importante el uso, por parte de los escribas de estos documentos, de este logograma o signo fonético, ya que no debemos olvidar que ambos son de origen tlaxcalteca. En la zona mexicana los *tlacuiloque* utilizaban otro signo para escribir el morfema *tec* o la palabra *tecpan*, consistente en la corona real mexicana o *xiuhuitzollí* (Berdan 1992: 205-206).

Estamos, por tanto, ante una diversidad regional dentro de la escritura logosilábica del centro de México (Fig. 3).

Continuando con el tema que nos ocupa, vemos que sobre el tejado del palacio están pintados otros dos elementos: una figura humana y un glifo.

En la interpretación que Alfredo Chavero (1979: 30) realiza del *Lienzo de Tlaxcala* (Fig. 2a) considera que el hombre debe leerse como *huehuetl*-«viejo» y que el glifo está compuesto por *tetl*-«piedra», *comitl*-«olla», *zoquitl*-«barro» y *mahtl*-«mano», con lo cual, para este autor, la composición fonética de todos los elementos, anteponiendo el prefijo *mo* (no escrito), daría lugar a Huehue Motecozoma, y que la supuesta entrevista tuvo lugar en el palacio de Motecuhzoma I.

Para Josefina García-Quintana (1983: 73), la imagen del hombre resulta extraña puesto que lleva el *tilmatli* o manta indígena y el cabello cortado a la española. El glifo lo descompone en dos elementos, piedra-*tetl* y tuna-*nochtli*, leyéndose como Tenochtitlan.

En nuestra opinión, el glifo del *Lienzo de Tlaxcala* es de lectura muy compleja, máxime sin tener acceso al original pues la reproducción no es idónea. Sólo logramos identificar con cierta claridad la mano y la piedra, pero no creemos que todo el conjunto forme «motecozuma». La *Relación Geográfica de Tlaxcala* (figura 2b) podría ayudarnos a entender con mayor claridad lo escrito, pero el *tlacuilo* incluye menos elementos que el pintor del Lienzo. Apreciamos en la Relación una gran planta o fruto, muy similar a la biznaga, y a su lado, en un tamaño menor, lo que parece ser una piedra. Es posible, por tanto, que esté escrito «Tenochtitlan», ya que pese a que la representación del *nochtli* resulta un tanto atípica, en la penúltima lámina de esta obra (no está en el Lienzo) cuando se describe la guerra de Nochtlan, utiliza un dibujo similar (Acuña 1984: cuadro 155). De nuevo podríamos encontrarnos ante una diversidad regional que distinguiría la escritura mexicana de la tlaxcalteca.

En cuanto al hombre pintado cabe resaltar que en el *Lienzo de Tlaxcala* (1979 y 1983) tiene un rasgo iconográfico que destaca a primera vista: está preso con cadenas. En la Relación Geográfica la postura ha variado y apare-

ce sentado, pero también se aprecia una cadena que cuelga de su cuello.

Pensamos que la figura humana es Motecuhzoma. De este modo, en ambas fuentes, las láminas que estamos estudiando describen la llegada de Cortés y sus huestes a Tenochtitlan, ofreciendo el nombre de la ciudad no sólo con el supuesto glifo de topónimo, sino que incluyen el hecho más destacado y sorprendente: la prisión del *tlatoani*.

Vemos así la insistencia de las dos fuentes tlaxcaltecas en representar la prisión con grillos y cadenas del gobernante mexica. Este aspecto podría llevar a pensar en una clara diferencia entre lo relatado por los conquistadores y la información ofrecida por los *tlacuiloque* indígenas.

Ahora bien, nuestra opinión respecto a la información histórica plasmada en documentos indígenas, sean pictográficos o no, es que, al igual que los escritos por occidentales, debe ser tomada con mucho cuidado, ya que puede estar mediatizada por distintos motivos. En el caso que nos ocupa, no debemos olvidar que el *Lienzo de Tlaxcala* y la *Relación Geográfica de Tlaxcala* fueron pintados por *tlacuiloque* tlaxcaltecas y que Tlaxcala no sólo fue enemiga de Tenochtitlan, sino que se alió con Cortés para derrotarla, con lo cual la versión que hemos analizado es la de los vencedores. Por ello, pensamos que en la pintura de la entrada en la ciudad (véase Fig. 2) se pinta a Cortés y al jefe tlaxcalteca de igual modo (sentados en el sillón frailer) para indicar que ambos están a la misma altura y que son los conquistadores de Tenochtitlan. Asimismo no resulta extraña la insistencia de ambos códices en presentar al *tlatoani* mexica preso y encadenado, puesto que para Tlaxcala la captura del mismo era un hecho histórico digno de resaltar e incluso de exagerar.

1.2. Salida a la terraza

El acontecimiento histórico de la salida de Motecuhzoma para calmar a los mexicas es, de acuerdo con las fuentes coloniales, muy importante para el posterior desarrollo de la conquista de Tenochtitlan. Recordemos que tras la matanza llevada a cabo por Pedro de Alvarado, en ausencia de Hernán Cortés, los indígenas se alzan en armas y cercan a las huestes españolas. Veamos cuál es la versión que ofrecen los soldados españoles y los códices de los hechos posteriores.

Crónicas de la Conquista

Los escritos de los conquistadores coinciden en señalar que, tras el regreso de Cortés a Tenochtitlan, Motecuhzoma sale a la terraza del palacio en el

cual estaban cercados, pero no existe acuerdo unánime sobre quien tuvo dicha idea.

Hernán Cortés (1985: 157) mantiene que fue Motecuhzoma quien lo solicitó. Bernal Díaz (1983: 252) dice que la petición es de Cortés, pero el *tlatoani* se niega y tiene que ser convencido por el padre de la Merced y Cristóbal de Olid. Bernardino Vázquez de Tapia (1988: 145) señala que es a ruego del Conquistador. Finalmente, Francisco de Aguilar (1988: 188) también sostiene que es Cortés el que pide a Motecuhzoma que se asome a la terraza. El acuerdo es casi completo, pero llama la atención que sea precisamente Cortés el único que difiere de la versión ofrecida por los demás.

Todos coinciden en relatar que al asomarse Motecuhzoma recibe el golpe de una piedra en la cabeza de la que acabará muriendo al cabo de tres días. Hay, no obstante, un aspecto curioso, ya que según la versión de Aguilar (1988: 189) el *tlatoani* es apedreado porque los indígenas a los que arenga no son mexicas sino extranjeros que no lo conocen.

Códices Mesoamericanos

El primer documento que vamos a analizar es el *Códice Moctezuma* (histórico, Mazatepec o Xochitepec, siglo XVI), que recoge unos anales históricos mexicas entre los años 1419-35 y 1519-23.

Entre las distintas escenas que componen el segundo grupo de años nos interesa destacar una de ellas (Fig. 4).



FIGURA 4. Salida de Motecuhzoma a la terraza. Detalle del *Códice Moctezuma* (Glass 1964: lámina 27).

La pintura se compone de una construcción arquitectónica sobre la que destacan dos personas identificadas como un soldado español y Motecuhzoma (Glass 1964: 69 y Glass y Robertson 1975: 170). Se aprecia que el *tlatoani* mexica tiene una cuerda al cuello que acaba en manos del conquistador, con lo cual sale a la terraza con «prisiones».

El *Lienzo de Tlaxcala* (1983: lámina 15) y la *Relación Geográfica de Tlaxcala* (1984) también recogen en dos imágenes muy similares, el hecho histórico que estamos estudiando. En el Lienzo, la representación del *tlatoani* no presenta elementos iconográficos que indiquen algún tipo de retención. Sin embargo, en la *Relación Geográfica* aparece pintado, en la parte superior de la escena, con sujeción mecánica (Fig. 5).



FIGURA 5. Salida de Motecuhzoma a la terraza. Cuadro 42 de la *Relación Geográfica de Tlaxcala* (Acuña 1984).

Vemos a Motecuhzoma (su nombre está escrito sobre su cabeza) acompañado por dos soldados españoles, representados como tales por sus vestiduras y la espada que porta uno de ellos. El más cercano al *tlatoani* tiene en sus manos unas cadenas o cuerdas que, es de suponer, sujetan al mismo.

Llegados a este punto hemos de destacar un aspecto interesante que nos va a permitir enlazar con el relato textual y pictórico del *Códice Florentino*.

Hasta el momento, la descripción de las crónicas indicaba que la subida a la azotea del *tlatoani* se producía tras el retorno de Cortés. En la Relación Geográfica propiamente dicha, Diego Muñoz Camargo mantiene lo mismo (Acuña 1984: 251-252). Sin embargo, la glosa explicativa de la lámina estudiada dice lo siguiente: «Muerte de Motezumatzin de una pedrada que le dieron los suyos, y entrada que hizo Cortés a la ciudad de México a la vuelta que vino de lo de Narváez, y de cómo lo halló todo alzado» (Acuña 1984: cuadro 42), con lo cual parece que antepone la salida de Motecuhzoma al regreso de Cortés.



FIGURA 6. Colocación de grillos a Motecuhzoma (*Códice Florentino* (1979 III: libro XII, folio 36-r).

Esta versión es la que aparece en el *Códice Florentino* que recoge el relato mexica de la Conquista en el libro XII, describiendo en el capítulo XXI «de

como comenzó la guerra entre los mexicanos y los españoles en México» (*Códice Florentino* 1979 III: libro XII, folios 34 a 36).

Entre las pinturas que acompañan el texto en castellano y *náhuatl* debemos destacar dos. En primer lugar aquella que hace referencia al texto indicativo de que tras la matanza de Toxcatl, es decir, en ausencia de Cortés, «luego le echaron crillos a Motecuçoma» (*Códice Florentino* 1979 III: libro XII, folio 34-v). La escena muestra como un español coloca al *tlatoani* unos grillos en los pies (Fig. 6).

En segundo lugar hay otra imagen en la que se observa a una persona sobre la azotea de un edificio arengando a los indígenas. Inicialmente se puede pensar que se trata de Motecuhzoma saliendo a la terraza, pero analizando el texto que describe la misma y la iconografía de la figura podemos afirmar que no se refiere al *tlatoani* (Fig. 7).



FIGURA 7. Salida de una persona a la terraza según el *Códice Florentino* (1979 III: libro XII, folio 36-v).

De acuerdo con el relato en castellano del documento, «Itzquauhtzin gouernador del Tlatilulco, subiose sobre los tlapanco de casa real y començo a dar voces diciendo. (...) y sino dexays de darles guerra recibira gran daño todo el pueblo porque ya an atado con hierros a vuestro rey» (*Códice Florentino* 1979 III: libro XII, folios 34-v y 35-r). Por otro lado, la figura pintada no porta el «*copilli*» o corona real, ni el manto rico sobre sus hombros, como se aprecia en todas las pinturas que hacen referencia a Motecuhzoma en este códice. Por ello, creemos poder afirmar que el personaje pintado es Itzquauhtzin. No obstante, la descripción de lo acontecido indica que ante esta arenga, los mexicanos comenzaron a «tirar saetas y dardos hacia donde estaba el que hablaua, junto con Motecuçoma, y los españoles arodelaronlos ansi no recibieron daño» (*Códice Florentino* 1979: libro XII, folio 35-r). De lo escrito cabe deducir que Motecuhzoma también estaba presente en la azotea, pese a que en la pintura no aparece. Es de suponer que su salida a la misma se llevase a cabo con los grilletos en los pies, relato que coincide con el de los códices examinados.

El resumen final del análisis de la versión que ofrecen los Códices Mesoamericanos sobre la prisión de Motecuhzoma es que el *tlatoani* mexica pudo sufrir algún tipo de sujeción mecánica. Pero estos documentos no coinciden en señalar cuál fue la parte de su cuerpo donde se le colocó el instrumento de «prisiones».

2. MUERTE DE MOTECUHZOMA

Las fuentes escritas y pictográficas que conocemos en la actualidad no permiten afirmar con rotundidad si Motecuhzoma murió de una pedrada lanzada por los propios mexicas o si fue ejecutado por Hernán Cortés. Los datos con que contamos sobre este hecho histórico son contradictorios y ya suponían un enigma a mediados del siglo xvi:

«(...) estoy obligado a poner lo que los autores por quien me rijo en esta historia, me dicen y escriben y pintan, (...) pues es común opinión que murió de una pedrada, lo torné a preguntar y satisfacerme (...). Dícen la pedrada no haber sido nada, ni haberle hecho mucho daño, y que en realidad le hallaron muerto a puñaladas y la pedrada ya casi sana en la mollera» (Durán 1984 II: 556).

Los códices tampoco incluyen imágenes que describan las causas directas del óbito de Motecuhzoma. Como ya hemos visto, algunos recogen la subida a la azotea como paso previo a la versión oficial de su muerte. En otros muchos documentos pictóricos, sobre todo de contenido histórico, lo normal es que aparezca reflejado el año de su fallecimiento y la iconografía habitual para indicarlo, es decir, su bulto mortuorio con el antropónimo escrito sobre la cabeza.

No obstante, tras el estudio realizado en otro trabajo sobre la muerte de Cuauhtémoc (Batalla 1995) deseamos señalar un aspecto, presente en al menos dos códices, que llama la atención.

El *Mapa o Tira de Tepechpan* (histórico, Tepechpan, hacia 1596) recoge unos anales pictóricos (1298 a 1596) en los cuales describe la ejecución de Cuauhtémoc llevada a cabo por Cortés. Si tenemos presente que la escena muestra a este *tlatoani* colgado por los pies (véase Batalla 1995: Fig. 2), nos preguntamos qué razones llevaron al *tlacuilo* a obviar la versión de la muerte de Motecuhzoma, pues en el año correspondiente se limita a pintar su bulto mortuorio.

Otro documento que tampoco tiene reparos en mostrar la ejecución de Cuauhtémoc mediante el ahorcamiento en un árbol es el *Códice Vaticano A* (véase Batalla 1995: Fig. 1). Lo curioso es que recoge la muerte de todos los *tlatoque* mexicas excepto la de Motecuhzoma y la de su sucesor. Sí están pintados el ascenso al poder del *tlatoani* tras la muerte de Ahuizotl, la llegada de Cortés junto con el recibimiento de Motecuhzoma y la matanza de Toxcatl perpetrada por Alvarado (*Códice Vaticano A* 1979: folios 84-r y 87-r), pero la siguiente escena (folio 87-v) nos muestra ya a Cuauhtémoc como *tlatoani* (para la secuencia correcta de las páginas del documento véase Jansen 1984: 70-nota 2).

Hemos de señalar también que el *Códice Telleriano-Remensis*, documento fraterno del *Vaticano A*, ha perdido los folios que deberían relatar estos acontecimientos históricos, conservando los anteriores y posteriores a los mismos.

Todos estos aspectos pueden considerarse como meramente casuales, pero podríamos considerar la posibilidad de que fueran debidos a la existencia de algún tipo de «censura» inicial, en los códices dirigidos por occidentales, a la hora de plasmar la muerte de Motecuhzoma, o posterior, destruyendo los folios de las fuentes indígenas donde se recogía. Ahora bien, la ausencia de explicaciones en otros documentos pudo ser a causa del desconocimiento que tenían los *tlacuiloque* de lo que realmente ocurrió, y por eso se limitaban a pintar el bulto mortuorio.

Lo que sí parece claro, es que a mediados del siglo xvi, había al menos un códice, actualmente perdido, que recogía en sus pinturas otra versión de la muerte de Motecuhzoma:

«Huidos los españoles de México (...) dice esta historia que entraron los mexicanos a los aposentos a buscar a su rey Motecuhzoma (...), le hallaron muerto, con una cadena a los pies y con cinco puñaladas en el pecho, (...). Lo cual, si esta historia no me lo dijera, ni viera la pintura que lo certificara, me hiciera dificultoso de creer (...)» (Durán 1984 II: 556).

Así pues, el documento pictórico, que fray Diego Durán dice estar viendo, presenta al *tlatoani* con sujeción mecánica en los pies y muerto a manos de los conquistadores, lo que resulta muy diferente de la versión oficial.

Llegados a este punto, hemos de señalar la posibilidad de que pudiera conservarse un códice que plasmara la muerte de Motecuhzoma de igual modo que el mencionado por fray Diego Durán. Nos referimos al ya examinado *Códice Moctezuma*. Junto a la escena que describe la salida del *tlatoani* está pintada otra persona con una espada clavada en el pecho. El *maxtlail* «taparabos» indica que es un indígena (Fig. 8).

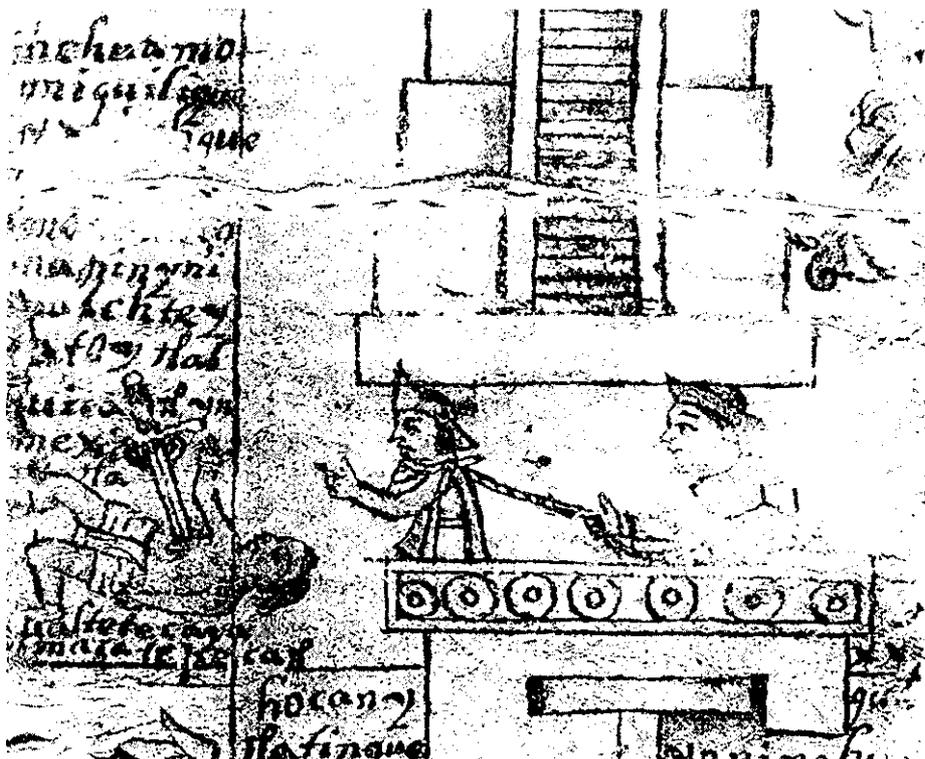


FIGURA 8. Indígena muerto. Detalle del *Códice Moctezuma* (Glass 1984: lámina 27).

La imagen está acompañada de un texto escrito en *náhuatl* sin separación entre las palabras, pero el deterioro del mismo sólo permite leer sílabas sueltas. Tras las tres primeras líneas hay una rotura en el documento que ha borrado varias letras de la siguiente. Atendiendo a lo que se conserva creemos que hace mención a Motecuhzomatzin, puesto que podemos leer la sílaba inicial «mo», espacio borrado que podía ser ocupado por cuatro letras («te-

cu»), sílaba «ço» y ya en la siguiente línea «matzin» seguido de «yni» o «yn». Consideramos que sería muy interesante intentar leer el texto de este códice aplicando algún método que permitiera ver la parte deteriorada, ya que podríamos estar ante la única fuente pictórica conservada que presentaría una versión distinta de la muerte de Motecuhzoma.

CONCLUSIONES

A través del estudio que hemos realizado podemos concluir que la descripción ofrecida por los Códices de la relación que se estableció entre Motecuhzoma y Hernán Cortés difiere de la relatada por los cronistas, que dan una visión casi de amistad entre ambos. Los documentos pictóricos nos muestran a un *tlatoani* encadenado en manos del Conquistador.

Lógicamente, la «historia» escrita por los «vencedores» difiere de la ofrecida por los «vencidos», englobando generalmente entre los primeros a los occidentales y en los segundos a los indígenas. Pero en el caso concreto objeto de nuestro estudio, creemos adecuado incluir dentro del término «vencedores» los documentos pictográficos tlaxcaltecas analizados. La *Relación Geográfica de Tlaxcala*, y en menor medida, el *Lienzo de Tlaxcala*, insisten en presentar la prisión de Motecuhzoma como uno de los hechos más relevantes de la Conquista, plasmando al gobernante mexica encadenado y en manos de los soldados españoles. No debemos olvidar que, al fin y al cabo, están describiendo la derrota de uno de sus mayores enemigos, con lo cual no es extraño que incluso puedan exagerar el hecho concreto de la retención o prisión del *tlatoani*. Por ello, consideramos que, para trabajos etnohistóricos, la información que recogen estos documentos debe tomarse con cierto cuidado.

En cuanto a las causas de la muerte de Motecuhzoma hemos comprobado que fueron obviadas en los códices, salvo la referencia que podría existir en el denominado *Códice Moctezuma*, aunque sólo un estudio de la escritura desaparecida podrá certificar si la imagen del indígena acuchillado es la del *tlatoani* mexica. Cabe la posibilidad de que los códices pintados bajo patrocinio o control occidental sufriesen algún tipo de censura respecto al tratamiento de este hecho histórico. También podríamos pensar que ante el desconocimiento de cómo se desarrollaron realmente los hechos muchos *tlacuiloque* se limitaron a indicar el año concreto del fallecimiento mediante el bulto mortuario.

Otro aspecto que nos interesa destacar son los indicios que apuntan a la posible existencia, dentro de la escritura logosilábica del Centro de México, de diversidades regionales. Ha resultado muy interesante comprobar el uso de distinto signo fonético o logograma entre los mexicas y los tlaxcaltecas para escribir la palabra *tecpan*-«palacio». Este tipo de resultados son los úni-

cos que nos pueden ayudar a leer correctamente las fuentes pictóricas y a poder situarlas geográficamente en un grupo escriturario, ya que pese a tener la misma tradición de escritura cada uno de ellos utiliza aquellos elementos propios de su cultura particular.

BIBLIOGRAFIA

ACUNA, René

1984 «Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala». *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Tlaxcala* vol. 4. UNAM, México.

AGUILAR, Francisco de

1988 «Relación breve de la Conquista de la Nueva España». *La Conquista de Tenochtitlan*, ed. de Germán Vázquez. Historia 16, Madrid.

ALCINA FRANCH, José

1992 *Códices Mexicanos*. Editorial Mapfre, Madrid.

BATALLA ROSADO, Juan José

1995 «La pena de muerte durante la Colonia —siglo XVI— a partir del análisis de las imágenes de los Códices Mesoamericanos». *Revista Española de Antropología Americana* núm. 25. Madrid.

en prensa «Prisión y muerte de los gobernantes mexicas e incas por Hernán Cortés y Francisco Pizarro según la visión de los códices». *Revista de Historia, Arte y Sociedad* núm. 9. Lima.

BERDAN, Frances F.

1992 «Appendix E. The Place-Name, Personal Name, and Title Glyphs of the *Codex Mendoza*: Translations and Comments». *The Codex Mendoza*, vol. I: 163-238.

CHAVERO, Alfredo

1979 *El Lienzo de Tlaxcala*. Editorial Cosmos, México.

CÓDICE FLORENTINO

1979 ... edición facsímil, 3 vols. Archivo General de la Nación, México.

CÓDICE MENDOZA

1992 *The Codex Mendoza*... edición facsímil, by Frances F. Berdan and Patricia Rieff Anawalt. 4 volúmenes. University of California Press, Berkeley, Los Angeles, Oxford.

CÓDICE VATICANO A

1979 ... edición facsímil. Akademische Druck u.-Verlagsanstalt, Graz.

CORTES, Hernán

1985 *Cartas de Relación*. Historia 16, Madrid.

COVARRUBIAS, Sebastián de

1987 *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Editorial Alta Fulla, Barcelona.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal

1983 *Historia verdadera de la Conquista de Nueva España*, México.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

1984 Real Academia Española/Espasa Calpe, Madrid.

DURAN, Fray Diego

1984 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, 2 vols. Porrúa, México.

GLASS, John B.

1964 *Catálogo de la Colección de Códices*. Museo Nacional de Antropología, México.

GLASS, John B., y Donald ROBERTSON

1975 «A Census of Native Middle American Pictorial Manuscripts». *Handbook of Middle American Indians*, vol. 14: 81-252. Austin, Texas.

GARCÍA-QUINTANA, Josefina

1983 «Conquista de Tenochtitlan por Hernán Cortés». *El Lienzo de Tlaxcala*. 59-111. Cartón y Papel de México S. A., México.

GRAULICH, Michel

1994 *Montezuma ou l'apogée et la chute de l'empire aztèque*. Fayard, París.

HANDBOOK OF MIDDLE AMERICAN INDIANS

1975 Robert Wauchope, General Editor, Volume fourteen. Austin, Texas.

JANSEN, Maarten E. R. G. N.

1984 «El códice Ríos y fray Pedro de los Ríos». *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* núm. 36: 69-82.

LIENZO DE TLAXCALA

1979 Ver Chavero, Alfredo

1983 Cartón y Papel de México S. A., México.

MARTÍNEZ MARÍN, Carlos

1989 «La fuente original del Lienzo de Tlaxcala». *Primer Coloquio de Documentos Pictográficos de tradición Náhuatl*: 147-157.

MOLINA, fray Alonso de

1977 *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. Porrúa, México.

RELACIÓN GEOGRÁFICA DE TLAXCALA

1984 Ver Acuña, René

SIMEON, Rémi

1988 *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. Siglo XXI, México.

THOMAS, Hugh

1994 *La Conquista de México*. Planeta, 1994.

VAZQUEZ CHAMORRO, Germán

1987 *Moctezuma*. Historia 16/Quorum, Madrid.

VAZQUEZ DE TAPIA, Bernardino

1988 «Relación de Méritos y Servicios del conquistador Bernardino Vázquez de Tapia». *La Conquista de Tenochtitlan*, ed. de Germán Vázquez. Historia 16, Madrid.